

Año XXIII

Edición en Español

Sábado, 4 de octubre de 2014

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 955

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Un Sacerdote en el Infierno

nota 1

Hace unos años llegó a mis manos un libro titulado "Advertencias del más allá". En él se registran las declaraciones realizadas por una serie de demonios que poseían a una mujer, los cuales, obligados mediante exorcismo, dan a conocer datos muy importantes sobre diferentes temas de nuestra religión, obligados por la intervención de la Santísima Virgen. Pero de todos se destaca la serie de notas que vamos a publicar, pues el demonio que habla es un sacerdote condenado, de nombre Verdi Garandieu, cuyos datos revelados en el curso de los exorcismos fueron corroborados posteriormente con toda exactitud. Sirvan estas declaraciones para que comprendamos lo importante de vivir en gracia de Dios y seguir sus inspiraciones, para no caer jamás en manos de la tremenda Justicia Divina y sufrir por toda la Eternidad en el Infierno las consecuencias de nuestra falta de Amor.

Pedro Romano

INTRODUCCIÓN

Basándome en recomendaciones de mi hermano en el sacerdocio de la Compañía de Jesús, el Padre Rodewicy, S.J. he aceptado una invitación proveniente de Suiza, y he realizado exorcismos desde el 10 de junio hasta el 13 de junio de 1977, conjuntamente con varios sacerdotes, empleando el exorcismo de León XIII con la posesión de que se trata en el libro «Advertencias del más allá». Por mi experiencia estoy convencido de que en el presente caso se trata de una verdadera posesión y que las declaraciones de los demonios se han hecho por orden y bajo la coacción de una fuerza superior. Esto no excluye el que los demonios intenten continuamente sustraerse a esta obligación. La pasión extremadamente dolorosa de la posesión durante 24 años, su conformidad con estos sufrimientos permitidos por Dios, las muchas oraciones de un gran número de personas y el contenido de las declaraciones hechas, dan la garantía de que es así la voluntad de Dios y de María, la Madre de la Iglesia.

Padre Arnold Renz, SDS

Los sacerdotes que se citan a continuación atestiguan que, fundándose en sus conocimientos personales del caso de posesión, están convencidos de la autenticidad de las revelaciones hechas por los de-

monios por orden de la Santa Virgen:

Albert Von Arx, Párroco, Niederbuchsiten, Arnold Egli, Párroco, Ramiswil, Padre Ernest Fischer, Misionero, Gossau, Padre Pius Gervasi O.S.B., Disentis, Karl Hodeiner, Párroco retirado, Ried SZ, Padre Gregor Meyer, Trimbach, Padre Robert Rinderer, C.P.P.S., Auw, Padre Louis Veillard, Párroco retirado, Cerne-Péquignot.



VERDI GARANDIEU

Este sacerdote depravado había vivido en un pueblo de lo Pirineos, en el siglo XVII. Lo que sabemos sobre su existencia, lo tuvo que declarar el 5 de abril de 1978, en el transcurso del exorcismo, cuya relación aquí se transcribe.

Declaraciones del demonio sacerdotal Verdi Garandieu.

RETIRO ESPIRITUAL

Domingo 26 de octubre

9:00 Horas

**Imposición del escapulario
del Carmen.**

Bendición a los enfermos.

Santuario de

Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

Inscripción Gratuita

4-256-8846

diu durante el exorcismo del 5 de abril de 1978.

E= Exorcistas: Reverendo Padre Ernest Fischer, misionero en Gosssau, Suiza.

V= Verdi Garandieu, demonio humano.

Después del exorcismo leónico (fórmula del exorcismo recomendada en general por el Papa León XIII), y numerosas oraciones se hizo oír el demonio de una forma completamente inequívoca, por lo que fue conjurado a decir solamente lo que Dios, por medio de la Santa Virgen, le ordenaba decir en el día de su fiesta y solamente eso (la fiesta de la Anunciación de María había sido retrasada hasta el 5 de abril de 1978).

E: *¡Tienes que hablar en honor de Dios y para la salvación de las almas. Te lo ordena San Vicente Ferrer, el gran cazador de almas, que te ha arrancado tantas!*

V: ¡No a mí, no a mí, sino al Viejo! (ríe irónicamente).

E: *Se las ha arrancado al infierno... gracias a su celo por las almas.*

V: Yo solamente soy uno entre muchos. Yo soy un miserable entre muchos (levanta la voz). ¡Hay que ver los disparates que he hecho! ¡Hay que ver la vida dudosa que he llevado! ¿Por qué no he sido un sacerdote como los quieren los de ahí arriba? (Señala hacia lo alto). ¿Por qué no he correspondido a su misericordia? ¿Por qué he emprendido la vida sacerdotal? (Habla con una voz fuerte y llorando desesperadamente)... teniendo en cuenta que no era capaz o que, por lo menos, no me mostré capaz en toda su extensión de cumplir con este cargo tan pesado y de tanta responsabilidad (llora desesperadamente).

E: *¡Di la verdad, Verdi Garandieu, en nombre de Jesucristo y todo en honor de Dios!*

V: He pecado por malos ejemplos. He dado malos ejemplos, como ahora dan malos ejemplos miles de sacerdotes. Ya entonces (respira fatigosamente) no he dado una buena enseñanza de la religión.

E: *¡Di la verdad, Verdi Garandieu, solamente la verdad, en nombre de Jesucristo!*

V: Yo he mirado más hacia las faldas que hacia los Mandamientos de Dios. He sido condenado por in-

dolente, El de ahí arriba (señala hacia lo alto), ha dicho en mi caso textualmente: «Quiero escupirte de mi boca, porque no eres ni caliente ni frío».

E: *¡Habla, Verdi Garandieu, en honor de Dios, di todo lo que tienes que decir sobre tu vida...!*

V: En mi juventud todavía era bueno. Entonces (grita) ¡todavía vivía en Gracia! (llora desesperadamente). Pero después me convertí en un indolente. He abandonado el camino de la virtud, y ya no he correspondido a la Gracia. Desde luego, al principio me he confesado de vez en cuando. He querido retroceder, más de una vez, he querido retroceder y luchar contra mis grandes faltas (con voz muy fuerte) pero...

E: *¡Di la verdad en nombre de Jesucristo, en honor de Dios, solamente la verdad!*

V: ...pero ya no lo pude conseguir, porque había rezado demasiado poco. No he correspondido lo suficiente a la voz de la clemencia. Como se dice corrientemente, era indolente. Es decir, que ya casi era frío. Habría que ser ardiente y caliente, y entonces no les iría a los sacerdotes como me ha ido a mí. Pero ahora tenéis a miles, y hasta cientos de miles de sacerdotes, que lo mismo que yo, son indolentes y ya no (grita)... Ya no corresponden a la voz de la clemencia. A esos no les irá mejor que a mí si no se convierten y no admiten el fuego del Espíritu Santo y lo hacen actuar en sí mismos. ¡A mí, Verdi, no me va bien en el infierno! ¡Si pudiera, no quisiera haber vivido! ¡Y sobre todo, puesto que he vivido, quisiera poder volver y cumplir mejor con mi misión! ¡Cómo quisiera poder volver y cumplir mejor con mi misión! ¡Cómo estaría dispuesto a estar de rodillas y rezar día y noche al de ahí arriba (señala hacia lo alto) y pedir misericordia! ¡Invocaría a todos los ángeles y santos para que me ayudasen, para que no volviese a ir por el camino de la perdición!

¡Pero ya no puedo volver atrás! ¡No puedo volver atrás (grita con una voz conmovedora), estoy condenado!

Continuará

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 40

(Continuación) Antes que nada, en el sentido formal de las cosas — aquello que San Agustín denominaba “la tranquilidad del orden”, o sea, la Paz — la Iglesia no es una dictadura. La dictadura es una institución bárbara. Como dice Eurípides, «entre los bárbaros todos, menos uno, son esclavos.» Nuestro Señor dijo a sus Apóstoles: «*Sabéis que los príncipes de las naciones las tiranizan, y que los grandes las oprimen con su poderío. No será así entre vosotros*». A pesar de eso, la tranquilidad del orden — la Paz de la Iglesia — ha sido enormemente perturbada en el período posconciliar. Lo que podemos ob-

servar actualmente en la Iglesia es que hay dirigentes de la Curia Romana (no se trata del Papa, sino de algunos de sus Secretarios) que gobiernan sobre sus súbditos con un despotismo oriental. Para ser más preciso, aplican su despotismo sobre algunos súbditos que desafían la *Línea del Partido*, mientras la Iglesia como un todo se encuentra al borde de un colapso de Fe y de disciplina que esos mismos potentados ignoran.

¿Cómo pudo suceder todo esto? Desde la reestructuración de la Curia Romana, alrededor de 1967, determinada por el Papa Pablo VI — pero, en realidad,



**Cardenal
Jean Villot**

proyectada e implantada por el Cardenal Jean Villot — se hizo posible el comportamiento dictatorial de los dirigentes de los diversos dicasterios romanos. Antes del Concilio Vaticano II la Curia Romana tenía la estructura de una monarquía. El Papa era el Prefecto del Santo Oficio, mientras que el Cardenal encargado del expediente diario del Santo Oficio ocupaba el segundo puesto. Los demás dicasterios se hallaban en un nivel inferior. Así,

si, por un lado, tenían su propia autoridad y jurisdicción y, según el principio de subsidiariedad, estaban subordinados al Santo Oficio, por otro, el Santo Oficio también estaba directamente subordinado al Papa. Este esquema estaba en perfecta armonía con la Divina Constitución de la Iglesia. El Papa, Vicario de Jesucristo en la Tierra, estaba a la cabeza de toda la cadena de mando.

Sin embargo, después del Vaticano II el Cardenal Villot proyectó la reestructuración de la Curia Romana.

Mucho antes de que Gorbachov hubiese anunciado su programa de perestroika en la Unión Soviética, la Iglesia ya ponía en práctica su propia perestroika en la Curia Romana. El Santo Oficio pasó a tener otra denominación, pero mucho más importante que eso fue la pérdida de su anterior supremacía dentro de la Curia. Ésta fue reestructurada de tal forma que el Cardenal Secretario de Estado se situaba en una posición superior a la de todos los de-

más dicasterios, incluso el anteriormente llamado Santo Oficio. Éste, con una nueva estructura, pasó a llamarse Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) y el Papa dejó de ser su Prefecto. Quien la dirige ahora es un Cardenal Prefecto y está subordinada a la autoridad del Secretario de Estado. En el anterior sistema de gobierno — bajo la autoridad del Papa y de Su Santo Oficio —, la Fe y la Moral eran los principales factores que determinaban la política curial. Sin embargo, en la “estructura” posconciliar, bajo las órdenes del Cardenal Secretario de Estado y de su dicasterio (la Secretaría de Estado), es la Línea del Partido — o sea, la política del Secretario de Estado — el factor supremo que determina la formulación de los planes de acción de la Iglesia; hasta el antiguo Santo Oficio, ahora la CDF, se subordina al Secretario de Estado. Por lo tanto, como consecuencia de esa reestructuración, el Santo Padre, el Sumo Pontífice, no es más que una figura decorativa que da su aprobación — como quien pone un sello — a las decisiones que el Secretario de Estado le presenta como un *fait accompli* [hecho consumado]. Conviene repetirlo: **El Papa fue reducido a una figura decorativa al servicio de la dictadura del Secretario de Estado.**

En el registro masónico exigido por la ley italiana aparece el nombre de Jean Villot, el mismo Villot que dirigió la reorganización curial. Después de su muerte, se encontró en su biblioteca particular una misiva escrita a mano del Gran Maestro de la Loggia Masónica a que pertenecía, elogiándolo por haber conservado las tradiciones de la Masonería. Como comentó un sacerdote francés que vivía en Roma: «Por lo menos había un área en que era tradicionalista».

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

Mensaje del 2 de octubre de 1990

Dice Nuestro Señor al vidente:

“La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

Necesito el trabajo de muchas almas realmente enamoradas de mí, con amor sincero y puro, con amor constante e incondicional, con amor irrenunciable. Necesito que vengáis a mí movidos por el verdadero amor, el Amor de Dios, para que seáis ramillete de flores perfumadas que ofrezco a esta humanidad cuya fe se ha marchitado; para que seáis la suave brisa que refresca a las almas ardientes en su carrera de buscar una felicidad inexistente en este mundo; para que seáis los rápidos mensajeros de mi palabra como los pájaros del cielo que llevan sus trinos aquí y allá, a todos por igual.

A vosotros llamo para que seáis el futuro de la humanidad. Si fracasáis es por vuestra propia culpa, pues todos los medios os han sido dados y aún más, sobreabunda la gracia para que vencáis las dificultades.

Entregaos y no temáis: encontraréis aridez, indiferencia, temor, mas todo lo superaréis con la fuerza del Espíritu Santo.

Y no os creáis superiores al resto, es sólo que por ver y oír más, más debéis hacer, y cuanto más entendáis, más os exigiré ahora y en el futuro.

Son también para vosotros mis palabras de aliento y bendición, más Yo os acompaño en el dolor de las pruebas como en la alegría del triunfo.

Obtened la fuerza verdadera, la que desciende del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”).

Todo lo que déis, dadlo con amor sin esperar recompensa alguna, sólo así obtendréis la recompensa perfecta. Mi paz a vosotros.”

Lectura elegida al azar por el vidente:

Zacarías, Cap. 5, Vers. 1 al 11.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 346**

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.

Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos (Mt 5,3-12).

Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana; son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en las tribulaciones; anuncian a los discípulos las bendiciones y las recompensas ya ganadas; quedan inauguradas en la vida de la Virgen María y de todos los santos.

II. EL DESEO DE FELICIDAD

Las bienaventuranzas responden al deseo natural de felicidad. Este deseo es de origen divino: Dios lo ha puesto en el corazón del hombre a fin de atraerlo hacia él, el único que lo puede satisfacer: Ciertamente todos nosotros queremos vivir felices, y en el género humano no hay nadie que no dé su asentimiento a esta proposición incluso antes de que sea plenamente enunciada (San Agustín). ¿Cómo es, Señor, que yo te busco? Porque al buscarte, Dios mío, busco la vida feliz, haz que te busque para que viva mi alma, porque mi cuerpo vive de mi alma y mi al-

ma vive de ti (San Agustín).

Sólo Dios sacia (Santo Tomás de Aquino).

Las bienaventuranzas descubren la meta de la existencia humana, el fin último de los actos humanos: Dios nos llama a su propia bienaventuranza. Esta vocación se dirige a cada uno personalmente, pero también al conjunto de la Iglesia, pueblo nuevo de los que han acogido la promesa y viven de ella en la fe.

Artículo 3**LA BIENAVENTURANZA CRISTIANA**

El Nuevo Testamento utiliza varias expresiones para caracterizar la bienaventuranza a la que Dios llama al hombre: la venida del Reino de Dios; la visión de Dios: “Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”; la entrada en el gozo del Señor; la entrada en el Descanso de Dios: Allí descansaremos y veremos; veremos y nos amaremos; amaremos y alabaremos. He aquí lo que acontecerá al fin sin fin. ¿Y qué otro fin tenemos, sino llegar al Reino que no tendrá fin? (San Agustín).

Porque Dios nos ha puesto en el mundo para conocerle, servirle y amarle, y así ir al cielo. La bienaventuranza nos hace participar de la naturaleza divina y de la Vida eterna. Con ella, el hombre entra en la gloria de Cristo y en el gozo de la vida trinitaria.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Octubre**

SÁB 4 San Francisco de Asís.
DOM 5 Santos Zacarías e Isabel.
LUN 6 San Bruno.
MAR 7 Nuestra Señora del Rosario.
MIÉ 8 San Demetrio.
JUE 9 San Dionisio.
VIE 10 Santo Tomás de Villanueva.

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 26 de OCTUBRE
9:00 HS.

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la
 Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...